

Nace en Valencia, el 27 de diciembre de 1859.

Comienza su formación artística en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos de Valencia, con los profesores Gonzalo Salvá y Francisco Domingo Marqués, entre otros.

Terminados sus estudios, se traslada a Madrid, en donde reside por dos años. En 1876 queda en segundo lugar para una plaza como pensionado en Roma. Marcha luego a la Ciudad terna, por sus propios medios, con el aval de las obras que va pintando. En dicha ciudad, alquila un estudio en la vía Margutta, junto a los de otros pintores valencianos ya allí

establecidos, entre los que se encuentran los hermanos Benlliure. Los veranos, al igual que todos los artistas, y huyendo del sofocante calor de la ciudad, se marchan a los pueblos de los alrededores, situados en la montaña y con un clima más benigno. March se instala en Subiaco, muy cerca de Anticoli Corrado, en donde residía su compañero y amigo, el aragonés Mariano Barbasán. En Subiaco encuentra el ambiente ideal para sus escenas costumbristas, y refleja en cada una de sus obras la vida y las costumbres de las gentes del lugar, como, por ejemplo, las "ciociaras", con su ir y venir a las fuentes, con sus cántaros de cobre llenos de agua, sobre sus cabezas; las mujeres mayores, sentadas a las puertas de sus casas, devanando lana con sus ruecas; los niños, descalzos o con rudimentarias sandalias, jugando por las calles; el sacerdote, charlando con las gentes; los talleres de herreros y alfareros; los vendedores de tapices, de vino; las pastoras, con sus rebaños por los campos, etc.

Subiaco ofrecía el marco ideal en el cuál el pintor situaba estratégicamente a cada uno de sus personajes, en lugares tan variados como la plaza de Santa María della Valle, Pietra Sprecata, vía degli Opifici, il Salvatore, San Benedetto y Santa Escolástica, los lavaderos y abrevaderos públicos, etc.

También realiza algunos viajes a Marruecos y Egipto, en donde elabora sus obras de temática orientalista.

Desde el año 1905, fija su residencia en Benigánim, provincia de Valencia, en donde fallece el 30 de marzo de 1927.

El Gobierno de España le honra con el nombramiento de Caballero de la Real y distinguida orden de Carlos III, en enero de 1895.

En marzo de 1994, la ciudad de Subiaco, por medio del arquitecto Giorgio Orlandi, en contacto con los nietos del pintor, ofrece a sus paisanos una muestra retrospectiva de algunas de sus obras de temática subiacense.